

Standard Universal de la Raza Corriedale y su interpretación

APARIENCIA GENERAL

EL Corriedale debe dar impresión definida de buena constitución. Debe ser visible a primera vista su capacidad para desplazarse, su manera de andar ágil y su vitalidad. Siendo un lanar doble propósito debe prestarse

ollares abiertos, sin cuernos aunque crecimientos rudimentarios despegados de la estructura ósea deben ser considerados como defecto mínimo. Trompa oscura. Manchas negras en la nariz y en las orejas son faltas menores. Pigmentación oscura o azulada en la piel alrededor de la nariz o de los ojos es



TIPO CLASICO DE LA RAZA CORRIEDALE

la misma importancia al esqueleto y a la lana. Debe dar la impresión de un animal bien equilibrado.

CABEZA

Amplia y fuerte; la del carnero debe ser de apariencia masculina, ancha de

un defecto. Manchas marrones en el pelo o en la lana alrededor de la nariz, orejas u ojos son defectos. Es deseable una buena cobertura de lana legítima y una cara limpia. Aunque la desnudez o la calvicie son defectos, también lo es la ceguera producida por exceso de cobertura. El color deseable es el ollar

oscuro y la cara cubierta de pelo blanco y suave sobre el caballete y alrededor de los ojos. Las orejas deben ser de mediano tamaño, alegremente llevadas y de buena textura.

DELANTERA

Pescuezo fuerte y ancho con amplio vuelo. Paletas abiertas y parejas, pecho ancho, profundo y adelantado completando la línea baja del tronco en forma maciza.

TRONCO Y RIÑON

Costillas profundas y bien abiertas sin caídas detrás de las paletas. Nivel mantenido a lo largo del lomo.

TREN TRASERO

Garrones bien separados y bajos terminando una pierna amplia y bien rellena. La cola caída es un grave defecto.

PIERNAS

Deben ser de largo moderado, buen hueso, aplomadas, bien separadas y bien colocadas en el tronco. Las pezuñas deben ser bien formadas, duras y de color oscuro preferentemente.

Las piernas deben estar libres de lana marrón o negra o de zonas o lunares con pelos.

LANA

El Corriedale debe llevar un vellón pesado y parejo de lana clara y lustrosa, mostrando una guedeja maciza y definida, con punta mocha, rizo parejo y pronunciado que guarde proporción con la finura de la raza.

La finura deseable en una guedeja larga y carnuda es de 50-56 de densidad uniforme, aunque una tendencia hacia un grado más fuerte en los machos debe ser tolerada siempre que esté libre de aspereza. El escroto deberá estar cubierto de lana cuidándose la excesiva tosquedad.

Interpretación del Standard Corriedale realizado por la Conferencia Mundial de 1950

APARIENCIA GENERAL

Constitución: "Es la habilidad de la oveja para vivir y producir el máximo posible de las materias primas que son su objetivo, bajo las condiciones ambientales en que es desarrollada".

Interesa poco la excelencia del esqueleto y lo valioso del vellón si el animal muere o no puede prosperar.

El Corriedale ha sido creado y desarrollado para producir lana y carne bajo condiciones extremas de países y alimentos y por ello este factor tiene

mayor importancia que para aquellas razas multiplicadas para ambientes superiores de piquetes ricamente regados y provistos de los mejores alimentos.

Pero la capacidad para sobrevivir no es suficiente; el Corriedale debe producir y conservar buena salud bajo toda condición.

Las ovejas Corriedale deben poseer un altamente desarrollado instinto materno, buena provisión de leche y ser capaces de criar y engordar exitosamente a sus hijos.

Mientras la constitución es más un asunto de impresión visual que de medidas y palabras, los elementos que la objetivizan son:

Robusta apariencia y temperamento activo.

Una cabeza de buen porte, amplia y fuerte, proporcionada en ancho, largo y profundidad y en relación con el resto del esqueleto.

Una trompa ancha y maciza.

Ollares amplios y abiertos.

Buena separación entre orejas y ojos.

Pecho profundo delante y detrás de las manos sin estrecheces en el sobaco o en la cintura. Pescuezo bien implantado sin caídas o cortedades (cuello de cerdo).

Costillas bien insertadas y abiertas.

Estructura fuerte y pesada en las piernas.

Mandíbula inferior espesa y profunda.

Boca ancha con dientes anchos, fuertes, bien colocados y durables.

Muchos animales con dientes sobresaliendo debajo del paladar son robustos y llenos de vigor pero la colocación de los mismos disminuye o afecta su habilidad para pastorear e impiden el natural desgaste de los incisivos, lo que produce su inutilización prematura. Cuando las ovejas son mantenidas en condiciones artificiales o con concentrados y los molares hacen toda la tarea, los dientes incisivos por falta de uso muestran una tendencia a adquirir desmesurado largo y sobrepasar el paladar. En forma general cuando hay falta de paralelismo entre los dos maxilares, los ovinos deben ser eliminados.



EJEMPLAR CORRIEDALE DE EXCELENTE CONFORMACION

Andares y presencia: En un animal criado para prosperar bajo cualquier clima y condición alimenticia su capacidad para moverse sin penuria es de máxima importancia. Las características necesarias para cumplir con este objetivo son:

Porte desembarazado y libre.

Una marcha activa y fácil conduciendo el lomo sin encogimientos.

Falta de ceguera por lana.

Patas de largo moderado.

Los ejemplares de patas largas parecerían tener muchas ventajas pero la experiencia ha demostrado que piernas bien colocadas de mediano largo son las más apropiadas porque además de permitir al lanar vivir, reproducirse y buscar su alimento, logran mejores cortes de carne en el gancho...

Cuartillas: Las cuartillas proporcionan el resorte y el amortiguador del caminar de los animales. Cuartillas demasiado derechas implican un andar inseguro, afectado, que cansa al animal mucho más que el movimiento suave con cuartillas bien colocadas. De otro modo cuartillas cedidas debilitan y relajan los tendones.

Vasos: La necesidad de pies fuertes y duros es obvia si se tiene presente que solamente así pueden prosperar los Corriedale en campos blandos o duros, de granito, o de tramposa arcilla que desgasta el pie provocando rengueras o manqeras muy dolorosas.

El vaso debe ser oval y nunca completamente redondo o estrecho. Debe ser lo suficientemente grande como para soportar fácilmente el peso del cuerpo en suelo blando y no demasiado grande como para constituir un tropiezo y desequilibrar su marcha. Vasos

demasiado gruesos y grandes se abren y machucan con facilidad, especialmente en campos pedregosos o arenosos.

Los vasos deben ser oscuros, aunque no necesariamente negros. Si bien vasos veteados o de color intermedio son admitidos, es preferible dirigir la raza hacia pigmentos cada vez más oscuros en la vasadura.

CABEZA

Más que ningún otro elemento la cabeza da a la raza su carácter e individualidad. Faltando a una cabeza perfil y color, no hay raza. Pero además de ser uno de los signos objetivos que la definen, la cabeza indica varias de las características deseables o indeseables que determinan o influyen en la producción comercial de una raza. Las características generales de la cría son directamente influenciadas por el tipo de la cabeza aceptado e impuesto en el standard.

El hocico debe ser ancho y compacto con los ollares insertados aparte. El caballete debe ser amplio y fuerte y la anchura debe seguir desde los ollares hasta las orejas, pasando con esa característica entre ambos ojos. La estructura ósea de la mandíbula inferior debe ser profunda y fuerte con suficiente amplitud en los movimientos de masticación y facilidad en el rumeo. Las mandíbulas estrechas, angostas, comprimen los dientes y es fácil entonces que se deformen o salgan de sus líneas, oprimidos por los diarios esfuerzos de masticación.

La cabeza de los machos debe ser de aspecto decidido y fuerte, así como en proporción con el resto del animal y debe tener un marcado sello de masculinidad.



BUEN HUESO Y CABEZA ACOMPAÑADOS DE UN VELLON DE GRAN CALIDAD

Ollares: Los ollares deben ser anchos y amplios, capaces de asegurar suficiente aliento y preferentemente oscuros. No es necesario que sean totalmente negros pero el fondo de la pigmentación debe ser oscuro. Siendo necesario mantener un standard preciso en materia de pigmentación el ollar rosado, blanco o excesivamente claro debe ser eliminado gradualmente.

Cuernos: El Corriedale debe ser mocho. En este aspecto las excrescencias córneas rudimentarias pegadas a la piel y desprovistas de clavija deben ser consideradas como falta menor. En

caso de clavija la orientación debe ser la eliminación. El Corriedale ha sido desarrollado como una raza mocha y cualquier tendencia que perpetúe una falta de la que están libres la mayoría de las estirpes reconocidamente establecidas, es indeseable.

Ojos: El Corriedale tendrá un ojo alegre, vivo, brillante y se evitará criar lacrimales con fosa untuosa y profunda así como protuberancias carnudas en exceso.

Pigmentación: El color deseable de la cara es el ollar negro con pelo denso y suave sobre el caballete y alre-

dedor de los ojos. La aspereza o tosquedad en la contextura del pelo es indicio de características similares en el vellón. Manchas negras en la cara son defecto menor. Manchas marrones son faltas mayores y condenan al ejemplar. El aumento de estas faltas en caso de descuidarse puede conducir a la decoloración de la piel del cuerpo con malas consecuencias para la calidad de la lana.

Cobertura de la cabeza: Es deseable ver la cara bien encuadrada de lana legítima. Y que el vellón se asome hasta sus bordes conservando su firmeza y tipo de mecha promedial. Una tendencia a variar en algunas zonas en algo el grado de finura no tiene mayor importancia. Sin embargo, lana sin nervio ni carnudez alrededor de las orejas o entre ellas, es una falta. Zonas calvas al través de la nuca entre las orejas y la misma falta arrancando de la base de la oreja e invadiendo zonas más apartadas generalmente encuentra puntos correlativos en la lana de barriga, en el antebrazo e incluso en el lomo. La lana que tapa la nuca no debe estar excesivamente invadida de hebras más fuertes y es mal indicio si existen fibras de otra naturaleza siendo mayor el defecto en la medida en que abundan más. Esta es una zona en donde se inician las heterogeneidades de la lana y deben ser vigiladas impidiendo que invadan el cuerpo del vellón. Las cavidades de la nuca no deben estar sembradas de kemps, y es defecto el cambio de color de los mismos.

Ceguera: La cara debe estar limpia aunque es deseable y característico un buen copete. Cuando la invasión de lana es excesiva y conduce a la ceguera es una falta. Es posible que ocurra en

este punto que converjan las mayores discrepancias sobre los tipos de Corriedale criados en diferentes partes del mundo. Siguiendo el deseo de aumentar el peso de lana los criadores de algunos países han prestado poca atención al problema de la ceguera producida por la lana hasta el punto de considerarlo como una virtud.

Durante algún tiempo esta falta no fue severamente considerada pues todos los esfuerzos parecían adecuados en el afán de mejorar el rendimiento de peso. Pero no se hacen objeciones a ejemplares sobresalientes por otros conceptos.

Pero es también cierto que hay quienes han tratado esta falta como una característica valiosa y necesaria del Corriedale y en algunas ventas o exposiciones es apreciable que hay quienes la sobrevaloran como un objetivo.

También es cierto que, en otros países, hay criadores que no pueden despojar por escasez de mano de obra o viven en ambientes en los que es deseable eliminar todo indicio de ceguera y éstos han hecho caudal de exagerar como virtud la característica de tener la cara limpia y se han embarcado en la cría del carácter opuesto: extremo descuido en el avance del vellón sobre la cabeza. Estas tendencias han continuado hasta el punto de que hay muy poco parecido entre ambos tipos representativos.

Se ha considerado que las Sociedades de Criadores deben enfrentar este problema, que la consagración de ambos tipos representa una separación del standard original y de la concepción universal de la raza y que debe cesar esta divergencia que puede tener repercusión perjudicial para la producción comercial.

La insistencia en la producción de animales ciegos llevará a sus criadores a producir ejemplares de cuerpos reducidos, osamentas livianas, superpoblados y supercargados de lana de pequeño valor práctico para zonas difíciles, escasas de agua, ambientes semidesérticos o particularmente ásperos en su topografía. Si bien es posible desojar las majadas no se debe olvidar que hay factores asociados indeseables que no se eliminan con la tijera y que es a ellos a los que se dirige esta admonición. Por otra parte, es un error dirigirse en la cría a la saturación de zonas de lana de poco valor y que aumentan el rendimiento. El Corriedale es una raza doble-propósito y la exageración de la cobertura de la cabeza hecha a expensas de su concepción original debe ser severamente condenada.

Las cabezas desnudas o calvas conducen en el otro extremo a la pérdida de peso del vellón, debilidad y pobreza de la lana y el desarrollo de una oveja común libre del relieve y las características que han hecho atractiva y popular a la oveja Corriedale. No hay duda que en el futuro y merced a la difusión de estos principios que han tenido repercusión mundial gracias a la Conferencia de 1950, saldrá triunfante la buena tesis.

Los límites de la cobertura de la cabeza del Corriedale deben establecerse dentro de las siguientes bases:

Lana legítima y firme sobre la cabeza y copete avanzado hasta el nivel de los ojos.

Caballete de la cara libre de lana.

La vista debe ser libre a los lados de la cara siendo deseable un canal amplio, limpio.

Dentro de estos límites sería posible obtener una cara completamente libre

de lana sin sacrificar el recuadro clásico de la silueta Corriedale. No sacrificamos la lana sobre la cabeza sino insistimos en su correcta distribución y particularmente destacamos que de no cuidar esta distribución se pelagra la generalización de factores perjudiciales para la salud de la raza y su éxito como doble propósito.

En síntesis: Una cara limpia pero no una cabeza calva.

La ceguera producida por la lana es un serio defecto.

Orejas: De mediano tamaño. Gruesas y suaves, de preferencia blancas. Una oreja grande, tosca tipo "mula" indica falta de calidad como también la oreja pequeña.

Las orejas deben estar insertadas firmemente y deben mostrarse alertamente. Las orejas caídas conspiran contra el tipo racial como también las insertadas demasiado alto o demasiado cerca.

La oreja no debe ser fina, descolorida. La oreja da la indicación general de la piel de la oveja y la piel mal pigmentada es incapaz de producir lana de primera categoría. Deben tener suficiente espesor y estar suavemente cubiertas de lanilla. La oreja rosada es un grave defecto.

Garreo: Las extremidades deben ser libres de lana negra o marrón, pelo en lunares o parches y es deseable la disminución de los kemps. Teniendo en cuenta que la presencia de fibras marrones en las piernas es altamente transmisible por herencia y puede eventualmente conducir a una mayor disminución de calidad en la producción de lana de la raza, siempre se ha cuidado mucho este aspecto inconveniente por

todos los criadores en todas partes del mundo.

Naturalmente que no se sugiere que el descubrimiento de unas pocas hebras marrones en los garrones puede condenar por este solo hecho a un ejemplar sobresaliente. Esta posición es exagerada y perjudicial.

CONFORMACION

Pescuezo: Debe ser ancho y fuerte y entroncar suavemente en las paletas sin caídas. Debe ser de longitud mediana y tener buen porte erguido delante del tronco. Los cuellos excesivamente cortos tipo "cerdo" son serio defecto como también los pescuezos largos y descarnados detrás de cuyas faltas concurren serios deterioros de las condiciones carniceras del ejemplar.

La parte baja del cuello debe estar libre de pliegues y arrugas aunque no es falta mayor si no es exagerada.

Paleta: Es esencial que las paletas no sobresalgan de la línea del lomo y estén separadas con buena amplitud, punto éste de extrema importancia en la orientación carnífera de la raza. Pero no debe exagerarse.

La amplitud de la paleta llevada a un extremo exagerado puede arruinar la habilidad para caminar de la raza. Por otra parte malas paletas, mal insertadas, puntiagudas, secas, con depresiones tipo "zarpa del diablo", son totalmente condenatorias del ejemplar.

Pecho: El pecho debe ser profundo, ancho y llevado con estas características bien adelante. Estas condiciones son necesarias tanto para la producción de carne como para el vigor constitucional de la oveja. La amplitud del pecho entraña amplitud de los órganos

respiratorios. Un pecho angosto y recogido es indeseable pues está relacionado con un tipo constitucional no doble-propósito, así como el pecho corto y escondido.

Es también una falta el pecho sobresaturado de grasa.

Línea baja: Debe ser horizontal y lo más paralela posible a la línea del lomo. La tendencia a converger hacia adelante la línea del lomo y la línea baja buscando su vértice en la barbilla es una falla constitucional gravísima. El Corriedale no puede bajo ningún aspecto rememorar líneas de vaca lechera. El animal cinchado también es gravísima falta. Los flancos deben ser profundos y llenos. La panza saliente es una falta.

TRONCO Y RIÑON

Costillas: Profundas, abiertas y bien insertadas como arco de barril sin cerrarse achatadamente como lomo de libro por debajo.

El arqueado de las costillas es esencial como índice de vigor constitucional y características carniceras y es también necesario para asegurar un buen corte, lleno, en la riqueza de carne de la costilla. Cuanto más amplio es el arqueado de la costilla contiene más carne y de la más valiosa.

Lomo: Debe ser lleno y derecho. Una paleta saliente y una cola baja son defectos muy graves y viceversa. No sólo afea el aspecto del lanar sino que se trata de defectos que proceden de los cruzamientos originarios absorbidos hace largos años por herencia. La aparición o el desarrollo de estos defectos en una majada habla claramente de orientación equivocada, y

de animales de poco rendimiento carnicero.

El lomo debe ser razonablemente largo. Cualquier tendencia a un lomo corto y abultado entre paleta y riñón o entre cadera y cola, son serios defectos constitucionales. Lo mismo cabe decir de las fallas depresivas detrás de las paletas. No es tan importante una depresión ligera en el centro del lomo cuando no está acompañada de factores asociados (sequedad, esqueleto sin músculos).

Riñón: Como en otros aspectos de la conformación es conveniente el tanteo para apreciar el espesor de carne en el riñón de tanta importancia en el gancho. Debe ser ancho. Cualquier escasez en esta zona se multiplica en el resto de la res. El exceso de grasa debe ser evitado no solamente por el desperdicio en sí mismo sino porque la lana criada en zonas adiposas es de mala calidad.

CUARTOS TRASEROS

Muslos: Abiertos y profundos. Es muy importante este punto en una oveja doble-propósito. Depende de la riqueza de sus jamones el éxito de la orientación carnicera. La trasera del Corriedale debe sugerir una U invertida más que una V. Anchura atrás indica una pelvis amplia, lo que facilita el parto.

Anca: Si la línea del lomo no continúa hasta el anca implica una seria falla constitucional. Es deseable la horizontalidad pero no nos referimos a conceptos geométricos. Se llama la atención de las fallas para prevenir su generalización. La caída del anca hacia la cola es una falla constitucional y

racial muy grave. La cola no debe estar insertada más abajo de la mitad de la distancia entre la línea de arriba y la comba del cuarto.

PIERNAS

Largo: Deben ser de largo moderado. Es esencial evitar extremos de largo o cortedad. Este factor está hereditariamente gobernado por el largo del hueso de la canilla. Cuando es largo en exceso es una falta mayor del punto de vista de la producción de carne, pues está asociado al desarrollo tardío y lento y conspira contra la capacidad de engorde. Cuando se exagera la cortedad de la pierna se destruye su actividad y capacidad para caminar. El hueso de las piernas debe ser compacto y chato u ovalado. Hueso fino, liviano, cilíndrico, son faltas mayores. Están asociadas estas características con troncos de costillas cortas y muy cerradas. Las piernas deben ser perpendiculares al cuerpo del lanar. Las manos no deben estar insertadas cerradamente. La perfección de aplomos es una exigencia que debe tenerse siempre presente.

LANA

Vellón pesado: La exigencia doble-propósito de esta raza exalta la máxima atención del peso del vellón. También en este punto las exigencias de los criadores deben evitar extremos y desbalances. Una oveja no debe cargar jamás con un vellón al que no puede sostener o alimentar. En caso de exigirle demasiado lana a una oveja para el ambiente se corre el peligro de que dedique la mayor parte de su alimento a nutrir el vellón, arrastre una vida miserable y no pueda sostener su cría.

Es fundamental por lo tanto llevar la crianza de acuerdo con las posibilidades de la tierra que se explota. Y en ella cuidar la capacidad para vivir con holgura, engordar y criar un cordero sano y fuerte. Cualquier exigencia para incrementar el peso del vellón contra las posibilidades alimenticias del medio ambiente conduce fatalmente al fracaso.

Uniformidad: La lana Corriedale ha alcanzado un alto grado de uniformidad. Esta uniformidad es uno de los objetivos más precisos de la raza. Como en todas las ovejas los problemas de desuniformidad son más graves en el cuarto. Siempre se ha combatido la tendencia al engrosamiento de dichas zonas e incluso a que críen fibras híbridas. También es común hallar desuniformidad bajo la cola siendo grave cuando dicha desuniformidad invade la zona del anca. Más grave aún si se irradia a lo largo del lomo o pretende invadir las costillas. Las zonas del antebrazo, nuca, barriga y anca pueden mantener fibras más finas que el cuerpo del vellón. Si se descuidan estas divergencias el resultado puede ser desastroso con su multiplicación y afectar seriamente el valor comercial de la cosecha de lana.

Una pequeña diferencia en el diámetro de las fibras del cuarto puede tolerarse siempre que no haya fibras híbridas: es decir que ese diámetro no encubra un cambio de naturaleza.

Brillo: El Corriedale produce el tipo de color y brillo conocido por "medio". Estas características desempeñan un importante papel en el rendimiento industrial del vellón. Tienen gran importancia en el manipuleo industrial posterior y aseguran su éxito. Forman

tejidos con "cuerpo". De ellos depende la manera y la proporción en que pueden ser teñidos, su suavidad y su resistencia.

Hay una "calidad" imponderable en los tejidos que depende de que la lana sea "supra" esto es: sana, limpia, energética, elástica, uniforme. El color es tanto el resultado de la salud de la piel como de la herencia adecuada de suarda así como por la constitución y distribución de las células de la cutícula. Opacas, descoloridas, irregularmente alimentadas, las fibras son producto de un organismo que no funciona bien, de una piel fina, seca, desprovista de las glándulas productoras de suarda. La lana buena procede de piel rica, espesa, de buen color, bien irrigada y mostrando una buena coloración.

La producción de suarda gobierna también la defensa de la intimidad del vellón contra los agentes exteriores: tierra, polvo, arena y condiciones de humedad excesiva. Es mucho más importante que el vellón cuente con suarda de buena calidad que con excesiva densidad. La suarda cuidará mucho mejor la calidad y apariencia de las hebras. El vellón seco y opaco permitirá la entrada de la tierra y se rendirá a las inclemencias del tiempo sin defensa. Un vellón bien irrigado de mediana densidad resistirá los agentes exteriores sin desmedro.

Largo de las guedejas: Se suponía en cierta época que la densidad del vellón era el factor que gobernaba el peso del mismo. Es evidente que sin densidad no es posible que haya vellores pesados, pero todas las autoridades modernas en el asunto están de acuerdo que el largo de la guedeja tiene aún mayor importancia, para obtener el

máximum de peso. Es imposible e indeseable establecer un standard de longitud. Debe procurarse el máximum dentro de cada finura y como siempre no sacrificar a un solo factor la sobrevivencia y el equilibrio vital de la oveja. Pero debe evitarse el llamado "vellón cerrado" duro y corto.

Densidad: Este factor cuando actúa en conjunción con una guedeja maciza, de buen largo es de gran importancia y se traduce en la carnudez de cada mecha.

La búsqueda de la densidad como factor dominante para aumentar el peso de la lana es un error lamentable. La lana deja de ser Corriedale, no puede sostener su aspecto característico una vez esquilada y pierde notoriamente calidad.

Guedeja: Una guedeja de límites definidos y carnuda es un objetivo clarísimo de la crianza del Corriedale. Es fundamental para asegurar peso en el vellón y tipo racial antes y después de la esquila. La lana enredada, sin guedejas independientes, es invariablemente liviana y de calidad inferior, desparea y seca. El tipo de vellón con guedejas excesivamente chicas —tipo lápiz— es de poca duración y de poco peso. Son vellones que envejecen más rápidamente que las propias ovejas. Es deseable asociar la formación de la guedeja con la duración del peso del vellón. La capacidad del vellón para mantener la formación de la guedeja durante largos años es una característica estimadísima.

Superficie: Una superficie exterior pareja es muy conveniente. El rulo, tipo berbiquí en el extremo de la guedeja es índice de fibras meduladas o, en el mejor de los casos, de diferente

diámetro y largo. Del punto de vista industrial si en una guedeja hay fibras de diversos largos deben ser peinadas y repeinadas para igualarlas en varias operaciones, lo que traduce aumento de gastos y desperdicios.

Es común encontrar en la lana del cordero esta formación y no debe alarmar. El peligro está en encontrar esta punta en animales adultos. También debe considerarse una grave falla la guedeja excesivamente grande. Ofrece poca resistencia a los agentes exteriores, carece de suarda y se acorta rápidamente. Hace algunos años era un objetivo muy buscado sin mayores análisis.

Rizo: El rizo debe ser pronunciado y uniforme y debe guardar proporción con la finura industrial de la guedeja. El rizo, en mayor o menor grado, es esencial para considerar una lana como superior. Es la mayor indicación de elasticidad, es indispensable para producir tejidos "encorpados". Debe ser pareja y no tener ondulación de mayor radio, pues ello es indicativo de fibras más largas y de diámetro mayor, lo que no es deseable. Cuando falta uniformidad en el rizo como consecuencia de trastornos alimenticios no nos interesa del punto de vista hereditario. Es únicamente indicativo de descuidos en la regularidad de la mantención de la oveja, descuidos en la lucha contra los parásitos y no alcanza a los fines de este estudio.

Debemos destacar la importancia de que el rizo se adapte a la finura industrial del vellón. Lanas 56' no pueden tener el rizo espaciado y amplio de lanas 48' y tampoco pueden imitar al Merino cuando multiplica sus ondulaciones pasando de la finura 60'.

Finura: Cultivar el 50/56 aunque es tolerable algún vellón más fuerte en

los machos cuando no hay hebras de falsa lana. Sequedad, tosquedad y fibras cruzadas son tres enemigos serios. En muchas oportunidades han habido sugerencias para alterar la finura ampliando la latitud clásica fuera de estos grados. Siempre ha sido considerada esta posición que ha respondido a exigencias de mercado, competencia de otras razas, circunstancias especiales de la demanda mundial. Pero en cada ocasión las Sociedades de todo el mundo han rechazado por gran mayoría el pedido formulado.

Las razones que han derrotado esas solicitudes siempre se han basado en el concepto y en la realidad del doble-propósito. Cualquier corrida hacia el 60/64 trae como secuela una apreciable disminución de condiciones de carnicería, mientras que la preferencia hacia las finuras 46/48 tiende a sacar al Corriedale de la cruce fina hacia las lanas largas y fuertes en las que hay razas perfeccionadas y fijadas a las que no puede batir en su propio terreno. El éxito del Corriedale ha sido el de llenar la brecha entre el Merino y las razas inglesas de carne. Y cumplir con su producción lanera atendiendo a las necesidades de lana 50/56 del mundo. Cualquier concesión en el sentido de las finuras más altas podría ser invocada como un argumento por los partidarios de las más bajas y la raza cesaría de existir tolerando una variedad tan grande de tipos.

Es natural que las exigencias del standard se aplican únicamente a los animales del plantel, vivero de majadas. Pero no hay ninguna razón que impida a los criadores de ovejas generales usar los carneros según su conveniencia o su creencia o según se lo permita la tierra que trabaja. Tampoco

tendrá en su caso derecho a usar el nombre de Corriedale para individualizar las ovejas que resulten. En general para mantener una majada dentro del 50/56 los carneros deberán ser algo más fuertes aunque no necesariamente la fortaleza de la fibra es el único factor determinante. En todo caso debe tenerse presente que en cualquier ocasión el requisito mínimo es producir lana y no fibras análogas.

Hemos analizado anteriormente el Standard o Prototipo de la oveja Corriedale. Esas características son de diferente importancia. Algunas no afectan al individuo en su vida o en su rendimiento. Tienen el alcance de clasificarlo y diferenciarlo para encuadrarlo racialmente. Otros afectan su producción. Otros afectan la producción y el individuo. Pero todos tienen influencia en las generaciones siguientes. Por eso un error debe ser salvado sin piedad, para evitar que repercuta en el tiempo y pueda hacer daño a terceros. Durante ochenta años se ha experimentado y se han tenido grandes éxitos y cometido errores. He aquí algunas referencias que pueden guiar en forma permanente la administración de un plantel:

Defectos que deben descalificar a lanares que, en otros aspectos pueden ser buenos ejemplares

Fallas constitucionales.

Boca defectuosa.

Cuernos.

Excesiva caída en el lomo.

Excesivas manchas marrones o negras en la cabeza o pierna.

Excesiva sequedad de la lana.

Marcada presencia de fibras análogas a la lana en el vellón incluyendo la punta peluda.

Pigmentación insuficiente en los ollares.

Variación excesiva de finura entre diversas partes del vellón.

Vasos o patas malformadas.

Problemas de divergencia de pigmentación.

Debilidades zonales de lana: calvicie, cambios de rizo.

Fallas que deben ser evitadas en la crianza pero que no descalifican a una oveja Corriedale como tal

Ollares angostos.

Mandíbula inferior liviana.

Pequeñas diferencias de pigmentación.

Anadares insuficientemente sueltos.

Ceguera de lana.

Calvicie de nuca y cara.

Fallas en el color y constitución de las orejas.

Orejas caídas.

Divergencias menores en la aplicación del standard de formas.

Idem respecto al vellón.

Algunos pelos marrones en la pata.

Pezuñas claras.

Hueso no suficientemente fuerte y pesado.

(Reproducido del "Anuario 1951-52" de la Sociedad de Criadores de Corriedale).

TENGA PRESENTE:

TODOS LOS BENEFICIOS QUE OBTIENE EL BANCO DE SEGUROS DEL ESTADO, SE EMPLEAN EN FAVORECER LA ECONOMIA Y EL PROGRESO DEL PAIS, PERMITIENDO LA EJECUCION DE OBRAS PUBLICAS DE UTILIDAD NACIONAL.

SEA USTED UN BUEN PATRIOTA Y CONFIELE AL BANCO DE SEGUROS LA PROTECCION DE SUS BIENES.

BANCO DE SEGUROS DEL ESTADO